

Una prenda femenina

EL DELANTAL

Hoy presentamos una serie de delantales que os permitirán dedicaros a los quehaceres domésticos sin renunciar para ello a la coquetería y gracia que no debe abandonaros un instante.

Tanto los más amplios, que servirán para las faenas de limpieza, cocina y jardinería, como los más breves, que recogerán los ovillos para la labor de punto, todos son de fácil y rápida confección.



1. Delantal-bolsa para la labor. Se pasa una goma por el borde y se dejan los frunces sueltos.

2. La falda y el peto de este delantal van fruncidos y el canesú liso.

3. El único adorno de este delantal consiste en dos jaretones por los que se pasan unas cintas.

4. Para las limpiezas «a fondo» os recomendamos esta bata abrochada de arriba a abajo por detrás y que os protegerá en absoluto del polvo y las manchas.

5. Un pañuelo grande de percal estampado, con sólo rematarle las esquinas de la parte de arriba y ponerle unas cintas, se convierte en un monísimo delantal.